

IV JORNADA DE BECARIOS Y TESISISTAS 2014

Ponencia

- 1) Título. *Recorrido y perspectivas del proyecto “Cronistas Barriales”. Extensión universitaria, participación juvenil y comunicación popular.*

- 2) Autor/es. **Ignacio Del Pizzo**

- 3) Dirección electrónica. ignaciodelpizzo@hotmail.com

- 4) Formación de grado y/o posgrado en curso. Licenciado en Comunicación Social con orientación en Periodismo (UNQ). Estudiante de la Especialización en Comunicación Digital Audiovisual (UNQ).

- 5) De corresponder, tipo de beca. Beca de Extensión y Docencia

- 6) De corresponder, tema de la tesis en preparación. -

- 7) Director de la beca. Néstor Daniel González; Codirectora: Cecilia Elizondo.

- 8) Denominación del programa o proyecto en cuyo marco se inscribe la beca y/o la tesis y director del mismo. **Programa**. “Comunicación, Participación y Ciudadanía”. Director: Alfredo Alfonso. **Proyecto**. “Cronistas Barriales”. Director: Néstor Daniel González

- 9) De corresponder, denominación del agrupamiento (instituto, centro, unidad de investigación, observatorio o laboratorio) en cuyo marco se inscribe la beca y/o la tesis y director del mismo.
Universidad Nacional de Quilmes (UNQ)

Recorrido y perspectivas del proyecto “Cronistas Barriales”

Extensión universitaria, participación juvenil y comunicación popular

*** Introducción**

La presente ponencia da cuenta de los avances y desafíos presentados en el marco del Proyecto de Extensión Universitaria *Cronistas Barriales*, de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Esta iniciativa impulsa la realización de un noticiero audiovisual producido por jóvenes de distintos barrios de la ciudad de Quilmes, emplazada en el Conurbano Bonaerense, con temáticas propuestas de acuerdo a las necesidades informativas de su cotidianeidad barrial. Dicho noticiero sale *al aire* a través de UNQ TV, el canal digital de la mencionada casa de altos estudios en Internet. El Proyecto se inserta en el Programa de Extensión Universitaria *Comunicación, Participación y Ciudadanía* (1), que trabaja en torno a la viabilidad y aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, redimensionando las relaciones sociales a través de lenguajes mediáticos. El Proyecto cuenta también con la colaboración del Equipo de Participación Social y del Equipo Territorial de Infancia y Adolescencia, ambos dependientes de la Secretaría de Desarrollo Social de la Municipalidad de Quilmes.

Además participan los docentes tutores y orientadores pedagógicos de los jóvenes, que forman parte de sus comunidades educativas. Tanto los estudiantes como los maestros y profesores se desempeñan en las siguientes instituciones de la zona: Escuela de Educación Media N° 6, Escuela de Educación Secundaria Técnica N° 8, Escuela de Educación Media N° 13 “Libertadores de América”, Escuela Primaria N° 15, Escuela Secundaria Básica N° 20, Escuela Secundaria Básica N° 36 y Escuela Primaria N° 48 “Bahía Buen Suceso”. Durante 2014 se sumaron nuevas instituciones, que ya comenzaron a trabajar de forma conjunta con las anteriormente mencionadas.

Este breve marco no es un mero resumen formal, sino que es necesario comprenderlo para reconocer las dinámicas en las cuales se gestó este trabajo. La relación barrio – universidad fue

insoslayable, dado que los jóvenes participantes reconocieron en *Cronistas Barriales* una experiencia genuina de formación conjunta y aprendizaje mutuo. Su pregunta constante hacia los estudiantes de la UNQ miembros del Proyecto fue “¿qué estudiás?”, para ser completada con un intrigado “¿cómo hacés?”. En este intercambio cotidiano, que por su informalidad corre el riesgo de ser desestimado como objeto de análisis, se encuentra uno de los mayores logros de este proceso: demostrar que acceder a estudios superiores es posible. No se trató de *dar el ejemplo*, sino de alentar a que se considere la posibilidad real de poder hacerlo. Lo que es más, al expresar el interés que todos los integrantes del Proyecto poseíamos en la iniciativa, se generó un vínculo de confianza entre los jóvenes de los barrios y la comunidad universitaria. Con el paso del tiempo, estas preguntas iniciales fueron reemplazadas por interrogantes como “¿qué carreras hay en la UNQ?”. Además, los chicos se refirieron en muchas oportunidades a las historias de familiares o conocidos que tuvieron un recorrido académico. En la mayoría de los casos se repitieron dos constantes: los relatos terminaron con el abandono de la carrera, o en considerar a aquellos que prosperaron como “genios”. De esta manera, el Proyecto se llevó adelante teniendo en cuenta los conceptos primordiales de las prácticas de extensión universitaria: promover el desarrollo social, fomentar la distribución democrática de bienes culturales y fortalecer los lazos entre la universidad y la sociedad en la que ésta se inscribe (2).

Cronistas Barriales es una iniciativa fundamental para acercar la universidad a la juventud de la zona. Este proceso tuvo varias etapas de desarrollo, a saber: capacitación en lenguaje audiovisual, dictado de talleres sobre estilos periodísticos, formación en nuevas tecnologías, puesta en común de estrategias estilísticas, enseñanza y aprendizaje acerca del concepto de “información” y sus derivados, producción de noticias en formato audiovisual, y debates en torno a los medios de comunicación masiva. En este proceso, el desempeño particular con “*Las noticias de los Jóvenes*” se basó en seis etapas: reconocimiento de las temáticas que los jóvenes entendían como noticiables; reflexión conjunta acerca de dichos temas; indagar, en sus realidades cotidianas, los hechos que no son reflejados como noticias en los medios tradicionales; aquellos contenidos que se ven en los medios de comunicación masiva y que efectivamente corresponden a la actualidad de los barrios,

¿de qué forma influyen en el nuevo tratamiento que buscamos darle?; pensar las herramientas necesarias para transformar a esos hechos en noticias propias; y una vez producidas *nuestras noticias*, proyectar su distribución y posible influencia en los medios masivos.

En suma, en convertirnos, los jóvenes y nosotros, en *Cronistas Barriales*.

*** Metodología**

Para analizar los distintos criterios de noticiabilidad que atravesaron este Proyecto, la postura metodológica adoptada fue la etnografía (3). *Cronistas Barriales* no se circunscribió al espacio universitario, sino que uno de sus objetivos primordiales fue flexibilizar las fronteras entre la casa de altos estudios y los barrios de los jóvenes. A partir de esta premisa, los grupos de producción acompañamos a los chicos a recorrer *sus* calles y *sus* colegios; en suma, sus barrios.

Así, al adentrarnos en su cotidianeidad, quedó demostrado el real interés de la UNQ en informarse y dar a conocer todo aquello que, a lo largo del proceso, los jóvenes reconocieron como hechos noticiables. Tal como recomienda Rosana Guber, algunas de las herramientas que acompañaron y posibilitaron la evolución de la iniciativa fueron las siguientes: *trabajo de campo*; para aprehender las formas de reflexividad y dinámicas socioculturales de los integrantes del Proyecto, trabajando a partir de la interacción y reciprocidad; *observación participante*; demostrando nuestro interés sincero en las actividades y al mismo tiempo, realizando un seguimiento del desempeño de los jóvenes; y entrevistas etnográficas o no direccionadas; para conocer en profundidad a los miembros del equipo de producción, estrechando vínculos de entendimiento mutuo.

Por otra parte, se dictaron diversos talleres, lo que permitió generar un vínculo de compañerismo con los jóvenes integrantes y sus docentes. Asimismo, recopilamos testimonios de todos los actores participantes de la iniciativa a partir de entrevistas no direccionadas y contactos informales, tanto de forma presencial como virtual. De esta manera, ampliamos nuestras

percepciones e ideas para con el Proyecto, incluyendo las múltiples observaciones, opiniones y pareceres de todos los que lo llevamos adelante.

Se advertirá que al principio de la iniciativa interpretaban a la idea de “inseguridad” establecida por los medios tradicionales de comunicación masiva como un macro - tema ineludible en el ámbito noticioso. Además, tenía – y tiene - el agravante de ser relacionado con estereotipos que se corresponden con muchas de sus características y de sus grupos de pares. Se verá en estas páginas – que intentan ser un fiel reflejo del proceso de trabajo -, que la inseguridad por sí misma dejó de significar algo para ellos, y que aprendieron a reconocer y comunicar sus verdaderas noticias, de las que se enorgullecen y con las cuales se sienten identificados, tanto a nivel individual como desde un sentido de pertenencia social.

*** Las noticias, o lo violento y superficial de la información**

Como ya se planteó, el primer paso fue el reconocimiento conjunto de los hechos que son reproducidos como noticias masivas. Los sucesos trágicos, relacionados con la violencia, fueron los primeros en advertirse: todos aquellos fenómenos sociales que el discurso mediático hegemónico engloba bajo el concepto de “inseguridad”. En ningún momento intentamos negar estas situaciones palpables. Las reconocimos como reales y repudiables, pero la actividad de analizar las noticias derivó en que los jóvenes entendiesen que, cuantitativamente, existe una marcada desproporción en la relación noticias totales – noticias relacionadas con la inseguridad. Otro reconocimiento de nuestro grupo de trabajo fue la notoria presencia de información relacionada con miembros del espectáculo y personalidades de distintos ámbitos que han sido frivolidadas. En ellos, desaparece el cariz que diferencia lo público de lo privado, ya sea por propia voluntad o por la continua búsqueda de los *paparazzi*. Conflictos familiares y laborales, sexualidad, problemas de salud, adicciones, vida hogareña, etc.; son innumerables los componentes de la esfera íntima que se convierten a diario en el *alma mater* de los ávidos buscadores de *rating* y avisos publicitarios.

El escenario reduce la cantidad de espacio y tiempo que los medios podrían destinar a otros productos, y fundamentalmente opera como una poderosa distracción para los espectadores. Esto no debe entenderse en términos lúdicos o de entretenimiento, más como una herramienta para mostrar una realidad paralela a los procesos sociales en los cuales estamos insertos la enorme mayoría de personas, a sabiendas que la constante repetición de contenidos puede generar hábitos en las audiencias (4). Un cabal resumen de esta situación es señalado por el conjunto musical Once Tiros en su canción “Televisio” (5): *Mentiras para vender / y hasta que el mundo reviente / habrá glamour y violencia*. Ambos fenómenos son los pilares a partir de los cuales se piensan y ejecutan muchos programas de la televisión actual. Entonces, estuvimos en condiciones de caracterizar estas tendencias como metonimias de nuestras realidades (6), que son no sólo mucho más complejas que lo mostrado, sino también diversas entre sí. En este punto, complejidad y diversidad actuaron como posicionamientos teóricos e ideológicos frente al problema de estudio. Como grupo, consideramos tendencioso al escenario presentado por los grandes medios y frente a ello estimamos que era necesario postular una idea superadora. Ya analizados estos puntos, comenzamos con la segunda etapa del trabajo: reflexionar sobre esta situación a la que estamos expuestos.

*** ¿Qué dicen ellos de nosotros?**

Y, sobre todo: ¿por qué lo dicen? Responder ambos interrogantes a través de un posicionamiento crítico frente a los mensajes mediáticos fue uno de los momentos más ricos de esta iniciativa, y también más dificultoso. La mayoría de los estudiantes que participan en este Proyecto viven y transcurren su escolaridad en distritos humildes, populares. Estas zonas suelen ser estigmatizadas por los medios masivos, y son señalados como sectores en los cuales reinan la violencia y la inseguridad. Cuando los chicos ven, oyen y leen noticias sobre áreas que comparten las características de sus barrios, reciben en la inmensa mayoría de los casos lo que calificamos como *malas noticias* o informaciones con ejes de conflictividad. “*En el barrio del infierno / la muerte va buscando empleo / corre, corre que en la plaza / se pasean las navajas*”, reza la canción

“Malas Noticias” de la banda de rock española Los Suaves (7). Estos versos muestran de forma cabal lo que gran parte de los informes periodísticos dicen sobre los barrios de estos chicos. ¿Pasan cosas malas? Claro. ¿Suceden a menudo en los barrios? Sí. Entonces, ¿tienen ellos razón? Por supuesto que no. Los jóvenes comenzaron a notar que, si bien reales, las informaciones reinantes en los medios que hacen referencia a su cotidianeidad suelen ser desalentadoras (8). Además, fomentan miedos sociales que se circunscriben a los espacios populares urbanos en donde vive la mayoría de ellos. Si sus vidas se desarrollan en estos “sitios peligrosos”, el razonamiento lineal tiende a considerar que los peligrosos *son ellos*.

La parcialidad de los contenidos es algo corriente, pero entendimos que estas tendencias implican intereses de fondo. Entonces, ¿por qué lo hacen? Los chicos suponían que este panorama guardaba relación con las características de los empresarios de medios, periodistas y conductores famosos: “*ellos tienen plata*”. En una primera lectura esta idea podría considerarse como impulsiva, pero es posible complejizarla contextualizando a los mass - media en general y la TV en particular en un escenario comunicacional más amplio: “*(L)as diferentes clases utilizarán la misma lengua: como resultado de ello, acentos definitivamente orientados se entrecruzan en todo signo ideológico. El signo se convierte en la arena de la lucha de clases*” (9). Fue necesario y hasta prudente considerar el concepto de Stuart Hall durante este período del proceso. Si bien cierta, la afirmación de los jóvenes no puede aceptarse como una única perspectiva de análisis. A lo largo de las jornadas de capacitación, desde la universidad los alentamos a profundizar esta idea.

Así, pudieron comprender las dinámicas relacionadas con la atracción de públicos pertenecientes a los estratos socioeconómicos medios, medio – altos y altos de la sociedad. Entonces, reconocimos dinámicas tendientes a la profundización de estas supuestas realidades, ya no para *hacer pensar de una determinada forma al público*, sino para reproducir ideas y posturas ideológicas que prevalecen en la opinión pública. Consideramos que “*cuanto más se aleja un hecho de la experiencia cotidiana mayor es el umbral de susceptibilidad y mayor la necesidad de que intervengan los medios de comunicación para instalarlo en la agenda pública*” (10).

Si los integrantes de estos sectores socioeconómicos son ajenos al discurrir cotidiano de los barrios populares, allí aparecen los medios masivos para relatar *qué es lo que sucede*, manteniendo en alto los estandartes de la imparcialidad. Frente a esto, Magda, una de las jóvenes coordinadoras del Centro Comunitario San Pedro San Pablo, se posicionó al respecto: “*Está bueno que la gente grande sepa mirarnos con otros ojos (...). No por tener una gorrita les vamos a robar*”. Este punto fue crucial en el desarrollo del trabajo: los jóvenes reclamaron el legítimo derecho de contar lo concerniente a sus realidades, sin que intervengan intereses ni parcialidades de terceros. Así, a medida que nos acercábamos a la comprensión conjunta del enorme caudal de prácticas hegemónicas que se ejerce desde los mensajes masivos, nos propusimos ser actores contrahegemónicos (11). “*Contemos nosotros lo que nos pasa, y así otros chicos van a hacer lo mismo*”, sostuvo Laura, una de las jóvenes cronistas, al inicio del Proyecto. Tal vez sin saberlo, comenzaron a debatir sobre conceptos relacionados con la agenda y el *sentido común*, y a problematizar la idea de “receptor”. Con decisión, iniciamos la tercera etapa: *¿cuáles deberían ser nuestras noticias? Mejor dicho, ¿cuáles son nuestras noticias?*

*** Nuestra cotidianeidad y lo noticiable**

Healey y Semán dicen que “*(L)a construcción de la General Paz en los '30 trazó un límite que volvió definitivo al espacio 'civilizado' de la Ciudad frente al Conurbano*” (12). Profundizando esta idea, vemos que la mayoría de las productoras de contenidos audiovisuales están en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y, por ende, no llama la atención que representen una suerte de “idiosincrasia porteña”.

Algo similar sostiene Felipe Real, comunicador egresado de la UNQ. Es el director de la serie documental “*El Conurbano es Historia*”, ganadora en 2010 del concurso para la Promoción de Contenidos Audiovisuales Digitales, organizado por el Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA). En una entrevista (13), informó que a través de este material buscó mostrar al Conurbano desde una óptica diferente a la de los noticieros capitalinos, que lo representan como

“*el reino de la barbarie*”. El realizador aseguró que, además, “(E)ncontramos la otredad, la mirada sobre el otro, a un par de cuadras”. Esta última idea se relaciona con uno de los conceptos que buscamos profundizar durante la tercera etapa del presente seminario: ¿qué cosas no comunican de los barrios los medios hegemónicos? ¿Cómo demostrar esta otredad – diversidad (14) que hay entre quienes viven en zonas marginales de la provincia, sin caer en la idea de *diferencia*?

No sólo se trató de quejarnos y protestar por como los retratan sino, sobre todo, de reconocer cuáles son los fenómenos sociales y populares que pasan por alto de forma tendenciosa. Una vez comprendido esto, iniciamos los debates sobre cuáles iban a ser las noticias que emitiríamos en *Cronistas Barriales*. Este momento del proceso fue fundamental: las ideas se debían concretar, y lo teórico se perfiló hacia lo práctico. Comenzamos a delinear el producto comunicacional. Teniendo presente nuestro noticiero con las dinámicas propias del género, seleccionamos los temas de acuerdo a su importancia, ausencia en medios tradicionales, viabilidad y recursos disponibles. No descartamos ninguna propuesta, sino que establecimos un orden de producción. Ante esto, la búsqueda de datos resultó necesaria para que todos conociéramos cada hecho en particular y fuésemos capaces de demostrar un bagaje informativo. Este panorama abrió las puertas a la utilización de un recurso que, hasta el momento, era inédito para ellos: la entrevista.

Durante un reportaje a jóvenes participantes del Centro Comunitario San Pedro San Pablo, atestiguamos una situación paradójica: los encargados de dicha actividad conocían a los entrevistados, porque ellos mismos o sus compañeros asisten al Centro. Así Federico, Camila y Carolina (de doce, catorce y dieciséis años, respectivamente), debieron desligarse de sus conocimientos previos para no dar ningún dato por conocido o supuesto. A través de este proceso, aprendieron a reconocer que tenían informaciones que no poseían las audiencias y la responsabilidad de darlas a conocer de forma completa, clara y precisa. Es pertinente acotar que durante esta actividad en particular se dio un caso interesante: a la hora de elegir los roles que cada chico iba a ocupar, una participante – Camila - renegó de aparecer en imagen porque, según su propio testimonio, sufría de “*pánico a la cámara*”. Alentarla fue en vano, pero se le explicó que la producción informativa audiovisual requiere de muchísimos roles disímiles y la gran mayoría de los

intervinientes se desempeñan detrás de cámara. Entonces, decidió que su lugar estaría en el control del sonido. Así, la confección de una entrevista derivó en la multiplicación de actividades, y la mayor participación de todos los presentes.

De este modo, en todos los casos los entrevistados no fueron las *celebrities* perseguidas por los *paparazzi* a los que la televisión nos tiene acostumbrados. El rol de actores testimoniales fue ocupado por vecinos. La idea de “ciudadano común”, bandera de los grandes medios a la hora de elegir un público al cual informar, adquirió un nuevo valor. “*La creatividad los transforma en sí mismos y el enfoque del problema se elabora desde quienes lo padecen. Esto es lo que se llama en el campo de la Comunicación ‘dar voz a quien no tiene voz’*” (15). Ya no se trataba sólo de los jóvenes, sino también de su entorno. Cuando comenzaron a interiorizarse en la iniciativa, los chicos contaron que les “*gustaría arreglar los barrios*”, y también aseguraron que “*Cronistas Barriales está bueno porque conocés las problemáticas que tienen los barrios y también la parte buena, como los proyectos, los comedores, todas esas cosas. Y aparte, los ayudás a que progresen*”. A medida que avanzaba el trabajo conjunto, éramos cada vez más, cada vez, más *Cronistas Barriales*.

*** Repensar la realidad**

Atravesamos un momento histórico en el cual la mayoría de los gobernantes elegidos a través del voto ciudadano bregan por la total aplicación de la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual, sancionada el 10 de octubre de 2009. Esta legislación contempla, entre otras medidas, el fomento por parte del Estado de producciones audiovisuales de carácter contrahegemónico, y en este escenario se inscribe *Cronistas Barriales*, programa que muestra cada situación complicada o realidad difícil de otro modo. Los comenzaron a reconocer que sobran ejemplos de hechos noticiables en sus barrios, sólo que nunca habían sido considerados como tales en los mass - media.

Es necesario comprender el contexto; la Ley de Medios – como se la denomina generalmente – no se termina de aplicar a causa de trabas impuestas por el Poder Judicial y maniobras impulsadas por grupos empresarios y sectores políticos. Cuando estos factores se entrecruzan, afloran en los

medios de comunicación situaciones lindantes con lo inverosímil. Un caso ejemplo se puede observar en un editorial – sin firma - del diario La Nación (16): la noticia fue la clausura de antenas de Televisión Digital Abierta (TDA) por parte del gobernador cordobés José Manuel de la Sota, pero el texto se titula “(A)vance del Estado sobre los contenidos periodísticos”. Vemos que el periódico no describe lo perjudicial de la medida, que margina a la población de Córdoba de la posibilidad de recibir el servicio gratuito de TDA, sino que considera a una discusión regulatoria manejada por las autoridades competentes como una actitud de censura. No nos podíamos quedar con manejos periodísticos de este tipo y nos propusimos enfrentarlos abierta y decididamente.

Así, nos posicionamos frente a aquellas temáticas ausentes en los grandes medios y a las que son tratadas de forma estigmatizante. Los resultados fueron más que satisfactorios. Demostramos que la adversidad no redundaba únicamente en desazón, que la falta de oportunidades no deriva indefectiblemente en odio hacia otro sector socioeconómico, ni que la violencia se combate con más violencia. Todo lo contrario: las historias de vida con anhelo de superación se abrieron camino ante las cámaras, las experiencias personales positivas se dieron a conocer, y la dignidad de quienes son señalados como los responsables de muchos males sociales salieron a la luz de una forma que nunca podrían haberlo hecho en los medios tradicionales.

*** Recursos periodísticos: apropiación y usos**

“El género humano está en casa, repatingado, atento a la pantalla o al locutor, cuando no a la prensa amarilla. ¿Qué más quiere, Domecq? Es la marcha gigante de los siglos, el ritmo del progreso que se impone”, dice Tulio Sabastiano, perturbador personaje ideado por Borges y Bioy Casares (17). Nosotros, en cambio, nos opusimos a esta idea de *discurrir* en relación a los medios. Una vez tomadas las riendas de las actividades planteadas, comenzamos a trabajar para que los jóvenes se apropien de los distintos recursos periodísticos, lo que les permitió tener cada vez más protagonismo en los procesos de producción. Ya consensuadas las temáticas a comunicar, las principales dudas de los chicos se relacionaron con las fuentes. Nuestros entrevistados no fueron los

tradicionales que se observan en la TV; los cronistas lograron reconocer el valor testimonial de todos y cada uno de los diversos miembros de las comunidades que recorrimos, más allá de los cánones establecidos. A medida que avanzamos en el proyecto, comenzaron a relacionarse con *los otros* de formas cada vez más libres y espontáneas, y seguros de sí mismos. Más adelante, acciones básicas como el uso de cámaras, micrófonos, iluminación, etc., dejaron de ser simples actividades técnicas para redescubrirse como vectores de posibilidades estéticas e ideológicas. Tanto los planos y encuadres como las luces y sonidos comenzaron a tomar un rol protagónico en el discurrir del proceso.

Como participantes activos nos propusimos alcanzar la utopía de la democratización comunicacional, y creemos que de la continuidad de ideas como *Cronistas Barriales* depende que esto se convierta en realidad: en la plena vigencia de un derecho básico. Los jóvenes reconocieron su participación en los procesos de producción. Todo fue fruto de un *nosotros*, de un desempeño colectivo de intervención social a partir de la apropiación de herramientas audiovisuales y periodísticas.

*** Programación y criterios de noticiabilidad**

A la fecha de entrega de la presente ponencia, han sido emitidos seis programas de *Cronistas Barriales*. Además, hemos pre – producido las temáticas de las próximas emisiones. Los envíos que actualmente se encuentran en circulación son los siguientes:

Programa N° 1 (18): Actividades del Centro Comunitario San Pedro San Pablo y talleres dictados en la escuela de Educación Secundaria Técnica N° 8. Del primer tema abordado, se retrataron los planes educativos y culturales impulsados por el Centro ubicado en el barrio San Sebastián I, que además funciona como un comedor que alberga 180 chicos con sus familias; con testimonios de los coordinadores adolescentes, que antes asistían para comer y en la actualidad ayudan a los demás. Los chicos podrían haber elegido retratar el hambre que se padece en sus barrios, y el abandono del cual son víctimas muchas familias. Pero la propuesta fue más allá de este

complicado panorama y se optó por informar sobre el Centro Comunitario, que actúa como comedor y principalmente como lugar de encuentro y socialización. Del segundo, los cursos técnicos e informáticos en el colegio, que se encuentra en el barrio IAPI; y programas de interacción con otras instituciones: lo que se produce en el establecimiento se destina a las familias de los alumnos y, además, se organizan donaciones. Las carencias edilicias y de elementos necesarios para el correcto dictado de clases son muchas, y afectan el aprendizaje cotidiano de los estudiantes. Sin embargo, los jóvenes reconocieron que esa mirada sobre la situación ya está presente en los medios tradicionales, por lo que se priorizó la originalidad de su desempeño en la institución.

Programa N° 2 (19): Orquesta de jóvenes e historia del Batallón de Arsenales 601 “Domingo Viejo Bueno”. Lo primero, sobre el conjunto de música popular compuesto por adolescentes, que funciona como un ámbito de contención frente a las pocas actividades artísticas impulsadas por la municipalidad en esa comunidad. Se comunicó en primera instancia la existencia de la orquesta juvenil, sin realizar un informe exhaustivo sobre las falencias que presentan las políticas culturales de la zona. Esta postura también responde a mostrar la voluntad que hay en los barrios para enfrentar las adversidades. El segundo contenido incluye declaraciones de vecinos que fueron testigos del intento fallido de copamiento del batallón por parte de miembros del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), el 23 de diciembre de 1975. Se incluyeron imágenes de archivo y reconstruimos del suceso, mediante una investigación de las consecuencias de la represión gubernamental a través de las Fuerzas Armadas: violaciones a los derechos humanos sufridas por los vecinos del barrio, conocidos de las familias de los *Cronistas Barriales*. Quedó plasmado el interés de los jóvenes en la historia y el acontecer político nacional. Nuevamente, nos encontramos que los medios tradicionales emiten mucho material relacionado con el terrorismo de Estado, por lo que se decidió de manera conjunta circunscribir la problemática al escenario barrial. De esta forma, le dimos a la cobertura una mirada original, con testimonios y material documental audiovisual. Además, una de las preguntas iniciales de las entrevistas - “¿qué pasó?” -, fue inmediatamente continuada por el interrogante “¿cómo lo mostraron los medios?”. Los chicos demostraron estar al tanto del debate actual sobre la parcialidad de los mass - media y con actitudes como esta, adoptaron una actitud al respecto.

Programa N° 3 (20): Inundaciones del arroyo “Las Piedras” y Biblioteca “Del Otro Lado del Árbol”. El primer tema es un problema recurrente para los barrios lindantes, donde viven muchos *Cronistas Barriales*; se muestra *desde adentro* esta dura realidad, poniendo énfasis en las propuestas para revertir la situación. La irresponsabilidad de las empresas que lo contaminan se suma a los incumplimientos de las promesas de saneamiento del gobierno municipal. Analizamos las acciones impulsadas hasta el momento y los mecanismos que pueden optimizarlas, sobre todo la organización COLCIC, de cuidado ambiental vecinal. El segundo, sobre una biblioteca y ludoteca destinada principalmente a chicos con problemas de salud, haciendo hincapié en la historia de superación de un matrimonio que perdió a su hija a causa de una enfermedad, y que la recuerdan a través de este lugar de contención para niños vulnerables.

Programa N°4 (21): Acciones realizadas por los jóvenes para mejorar las condiciones de los barrios, el Proyecto “Roperito” y casos de rescate de víctimas de violencia de género. El primer tema es relatado las propuestas cuyo origen radica en la iniciativa de los chicos. La idea incluye la valorización de esta tendencia, frente a la pasividad e incidencia negativa de muchos vecinos adultos. Distintas formas en que los jóvenes se organizan para mejorar su calidad de vida, entendiendo a la optimización del barrio como una etapa fundamental que se debe alcanzar para poder lograrlo. Como dijo Sara, una de las chicas participantes: “*si mostramos la importancia de la organización entre nosotros, los padres lo van a tener en cuenta*”. Con esta frase, la cronista dio cuenta de una de nuestras metas: la concientización a través del material producido. En segundo lugar, trataremos una iniciativa de la Secretaría de Desarrollo Social de la municipalidad, basada en el reciclaje. Con los materiales aptos para su reutilización se fabrican muebles y ropa que son entregados a distintos organismos sociales. En lo referido a los actos de violencia contra las mujeres, comunicamos sobre el accionar de la ONG “Decir Basta”.

Programa N°5 (22): Investigación sobre los Indios Kilme, que dan nombre a la ciudad de Quilmes, de donde son oriundos la mayoría de los jóvenes participantes. Entrevistas con descendientes del Pueblo Kilme y sondeo entre vecinos para conocer cuánto conocen sobre la ciudad en la que viven.

Programa N°6 (23): Informe sobre la Escuela “Padre Carlos Cajade” de Berisso. Su origen, actividades, importancia para el desarrollo social y educativo de la región, e influencias del Padre Carlos, quien veló por el cumplimiento de los derechos de los niños y jóvenes.

Los programas demuestran que los criterios noticiables que primaron fueron aquellos que comunican la voluntad popular de sobreponerse a las dificultades cotidianas, de las cuales igualmente se da cuenta e informa, pero a través de las iniciativas de los vecinos. Así, el objetivo se basó en despertar el interés de las audiencias por las distintas propuestas, lo que puede generar el surgimiento de más actividades de este tipo. Nos alejamos del concepto básico de noticias con ejes de conflictividad o “malas noticias”, que sin un tratamiento periodístico particular, sólo generan miedo, lástima y hasta rechazo.

A lo descripto anteriormente hay que sumar que a medida que avanzaron los encuentros, los jóvenes y sus docentes propusieron muchos otros temas para que sean cubiertos periodísticamente por los *Cronistas Barriales*. Fueron necesarios diversos procesos de selección y edición conjunta, lo que no significa que dichas temáticas hayan sido descartadas para futuras producciones. Entre las posibilidades planteadas por los integrantes del Proyecto para abordar en un futuro cercano, se encuentran las siguientes: situación actual de la salita de salud del barrio y la colaboración vecinal para que siga brindando el servicio; rol social que cumplen las iglesias y capillas de la región, con especial énfasis en las actividades que proponen para la juventud; necesidad de una escuela para adultos y cursos de alfabetización para mayores; conformación de una murga interbarrial, sus ensayos y presentaciones en vivo; campañas de prevención contra la discriminación en general y la xenofobia en particular, teniendo en cuenta que algunos *Cronistas Barriales* y muchas de sus familias son extranjeros; y expresiones estéticas relacionadas con la realización de murales alusivos a la historia de los barrios, a cargo de artistas callejeros.

En la grilla de programación quedó plasmado, entonces, que los criterios de noticiabilidad elegidos a la hora de decidir los temas a tratar y su posterior producción para su difusión audiovisual en nada se relacionan con las ideas que tenían los jóvenes en el inicio del trabajo sobre qué era una noticia y cuáles eran los abordajes posibles. Teniendo presente que “(...) los noticieros se

convirtieron en segmentos que buscan fijar agendas temáticas al servicio de intereses corporativos que intentan influir sobre las políticas públicas que llevan adelante los gobiernos” (24), esta propuesta retomó el concepto de “servicio público”, y lo aplicó al derecho de informar e informarse. *Cronistas Barriales* generó distintos aprendizajes que concluyeron en la decisión de retratar(se) mediante una forma propia de ver el mundo. Y demostrar, así, que las realidades de los barrios populares del Conurbano Bonaerense exceden ampliamente los recortes estigmatizantes realizados por los contenidos que emiten y publican gran parte de los medios.

*** ¿Y las audiencias en tiempos de Internet?**

Lo que pareciera ser una dificultad insalvable para las producciones independientes, decidimos convertirla en un potencial: la marginación en los grandes canales televisivos. Nunca nos interesó llevar adelante un producto comercial, regido por el *rating* o las leyes del mercado. Las industrias culturales son aquellas que se basan en la producción mercantilizada capitalista de la cultura, cuyo fin es la obtención de ganancias. *Cronistas Barriales* no se ideó bajo este paradigma, sino que su reproducción se da a través de dos espacios: medios alternativos e Internet.

La primera opción abarca medios comunitarios, populares, barriales, estudiantiles, etc. En la actualidad, nos encontramos diagramando una agenda de contactos en esta dirección, poniéndonos en relación con sus representantes y debatiendo acerca de la inclusión de *Cronistas Barriales* en sus emisiones y publicaciones. Entre ellos, los miembros de la Red Nacional de Medios Alternativos (RNMA Argentina). El Proyecto ya tuvo presencia en varios medios gráficos: la revista “UNQuímetro” (25), impulsada por los alumnos del Taller de Prácticas y Lenguajes en Comunicación de la UNQ, por ejemplo, cubrió el tema. También se hicieron eco publicaciones de la zona externas al ámbito académico: Diario El Sol (26), Semanario Cambio 21 (27) y El Suburbano (28).

En cuanto al segundo canal de distribución, Internet, fue – y es - imprescindible. Desde el comienzo, se planteó que los programas serían emitidos a través de UNQ TV. A esto se sumó su

presencia en los blogs de la Licenciatura en Comunicación Social y del Área de Vinculación Social de la Secretaría de Extensión, por un lado, y en los perfiles en YouTube de la Secretaría de Desarrollo Social de la municipalidad y del Área de Producción Audiovisual de la universidad, por otro. Los videos también se compartieron en las redes sociales, tanto desde los perfiles académicos y municipales como personales: Facebook y Twitter. Por otra parte, el material circuló en la Web considerado como objeto de estudio para materias curriculares de la carrera: hay informes realizados sobre *Cronistas Barriales* para varias de ellas, como el Seminario y Taller de Periodismo Digital. También se interesaron en el Proyecto alumnos del Taller de Prácticas y Lenguajes en Comunicación mencionado anteriormente, quienes publicaron un análisis de la iniciativa en el blog “UNQuiNET” (29).

No se trató solamente de la distribución en sí misma, sino que al incorporar estas herramientas - en boga entre los jóvenes - se generó un escenario de alta participación. Todos los estudiantes “colgaron” los videos en sus cuentas Web con comentarios que consideraron pertinentes, inclusión de anécdotas o pareceres personales sobre el trabajo. Es interesante detenerse en este punto: si bien la mayoría de los chicos participantes provienen de estratos socioeconómicos medio – bajos y bajos, todos tuvieron acceso a algún dispositivo conectado a Internet. Comprendo que estamos lejos de superar la brecha digital (30), sobre todo en lo referido a la apropiación de contenidos, aprendizajes y usos. Pero el primer escollo - acceso – fue sorteado. Lo que sin duda debe destacarse es la gran experiencia que significó la convivencia entre los integrantes de la comunidad de la UNQ, los miembros de los programas municipales y los profesores de los jóvenes – inmigrantes digitales – y los chicos – nativos (31)-.

El título de este capítulo interroga acerca de las audiencias; bien podría inquirir sobre los *públicos*. El espacio virtual fue comprendido como una suma de *espacios públicos* en los cuales estábamos insertos y podíamos dar a conocer esta experiencia con nuestros contactos, éstos con los suyos, y así sucesivamente (32). Los jóvenes también se encargaron de la distribución, dándole a nuestro noticiero improntas personales que se complementaron y constituyeron el tejido de mensajes comunicados por el grupo como colectivo de realizadores. Esto nos alentó a ir por más: la utilización

de dispositivos móviles. Muchas de las “nuevas pantallas” (33) se integraron al desarrollo del proyecto de manera exitosa, como teléfonos, cámaras digitales de fotos y video, y reproductores y grabadores de audio. A esto hay que sumar las herramientas nombradas con anterioridad: plataformas de video en la Web, redes sociales y envío de correos electrónicos, entre otras. Así, las audiencias – consideradas como tales, y no bajo el paradigma clásico de *receptores* (34) -, acompañaron las emisiones a través de múltiples formatos, dándole una nueva impronta al aprendizaje conjunto.

*** Revalorización de la TV Pública**

En el capítulo anterior se desarrolló la concepción que tuvo - y tiene - *Cronistas Barriales* acerca del espacio público y las audiencias durante el desarrollo del proceso de trabajo. Es posible, también, establecer un paralelismo entre estas posturas y la idea de televisión pública que defendemos. “*Es televisión pública aquella que interpela al público, incluido el consumidor, en cuanto a ciudadano*” (35), asegura Jesús Martín - Barbero. Entonces, no hay duda de que los programas realizados a lo largo de la iniciativa que aquí nos compete pueden ser perfectamente considerados como producciones que se enmarcan dentro de la órbita de la TV pública. Quienes participamos de la misma, tuvimos la oportunidad de ejercer nuestros derechos comunicacionales a través de una participación ciudadana de carácter plural y democrática.

Por otra parte, entendemos que la articulación entre propuestas como la nuestra redundará en disparadores de temáticas e historias que pueden ser llevadas al campo audiovisual, y de este modo, contribuir al enriquecimiento de los contenidos de la televisión pública.

*** Lo escolar, lo laboral y lo lúdico como agentes externos**

Un ejercicio interesante a la hora de hacer una evaluación del Proyecto en general es analizar los contextos tradicionales en los cuales la iniciativa no se inscribió. De esta manera, se observa el carácter original al que aspira la propuesta.

En primer término, *Cronistas Barriales* se constituyó como un espacio de formación que excedió el ámbito estrictamente escolar, más allá de que los jóvenes participaron por intermedio de sus colegios. Este factor fue importante, debido a que no lo consideraron como una tarea más, ni tampoco como una forma de *perder tiempo*. Los estudiantes entendieron que la propuesta generaría conocimientos para ellos, pero sobre todo *a partir de ellos*, lo que los motivó a interiorizarse con actitudes comprometidas y responsables. Luego, es destacable que al estar despojada de toda pretensión comercial, los chicos no tomaron la invitación de la UNQ como un trabajo del que se espera una retribución económica a modo de recompensa, o del que había que formar parte de manera obligatoria. Sin embargo, los encuentros resultaron en extremo satisfactorios más allá de su función específica: los jóvenes descubrieron en el periodismo y la comunicación audiovisual campos en los cuales se pueden desempeñar profesionalmente en el futuro. Por otra parte, los chicos en ningún momento abordaron su participación en *Cronistas Barriales* como un juego. La ausencia de rigidez y formalidades no redundó en la desorganización que suele presentarse en las actividades meramente lúdicas o de puro esparcimiento. Por el contrario, como se planteó en capítulos precedentes, reforzó los vínculos entre todos los integrantes del Proyecto.

Con estas evidencias, el grupo se encargó de derribar los prejuicios reinantes en los medios masivos que indican que *la juventud* (siempre considerada como un grupo homogéneo de personas) no tiene iniciativas más allá de sus actividades obligatorias o relacionadas con los juegos, en su concepción de mera distracción. Lo que es más, los jóvenes reciben este tipo de propuestas de forma entusiasta, demostrándonos que si son motivados pueden desarrollar al máximo sus potencialidades.

* Aprendizaje y repercusiones

“Durante la jornada de evaluación final – de 2012 - uno de los participantes mencionó que nunca había imaginado que iban a poder hacer todo lo que habían logrado. Creo que esa frase marca un poco la sensación de todos los participantes”. Esta fue la respuesta de Juan García, uno de los miembros del equipo de trabajo de la Secretaría de Desarrollo Social municipal, durante una entrevista en la que se le preguntó acerca del cumplimiento o no de las perspectivas que se tenían para con el Proyecto. Sostengo que esta situación puede considerarse como uno de los baluartes de *Cronistas Barriales*: no sólo se cumplieron las metas previamente pautadas, sino que se superaron. Los integrantes lograron generar novedosos descubrimientos y conocimientos.

En lo referido al ámbito de los docentes secundarios, Soledad Strunzo, docente de varios de los estudiantes participantes, opinó que “(E)ste tipo de iniciativas son muy valiosas en contextos socioculturales vulnerables, ya que brindan un espacio de comunicación y experiencia, pero sobre todo de aprendizaje. (...) Hay que continuar escuchando lo que nuestros jóvenes tienen para decir”. Coincido plenamente con esta exposición; los chicos han encontrado en esta propuesta una forma de posicionarse frente a la opinión pública intentando sobreponerse a la vulnerabilidad de la que son víctimas.

Una consideración similar es la que comentó Cecilia Elizondo, docente universitaria que forma parte de *Cronistas Barriales*: “(F)ue un espacio para reflexionar sobre la importancia de saber quién cuenta lo que se cuenta en los medios y qué hay detrás de la producción de una noticia”. En las charlas y entrevistas que se realizaron durante 2012 y 2013 con los miembros del Proyecto, se reconoció que todo lo relacionado con la logística ha sido lo más complicado a la hora de llevar adelante *Cronistas Barriales*. Traslados a distintos puntos de la ciudad, autorizaciones escolares, coordinación de días y horarios; en fin, todo aquello externo a lo estrictamente periodístico – formativo, pero necesario para continuar el trabajo. Relacionar las lógicas universitarias con las escolares y municipales fue una tarea ardua, que se logró resolver con entusiasmo y buena predisposición de los sectores involucrados. En su testimonio, la docente de la

UNQ sumó que “*esta primera etapa fue un poco más exploratoria, (...) dejamos a un lado algunos temas más complejos que fueron saliendo (...). Luego de esta experiencia de acercamiento con la herramienta, estaremos en condiciones de ir en esa línea*”. Queda así planteada la necesidad de continuar trabajando en el Proyecto, para seguir obteniendo resultados cada vez más notorios.

Por otra parte, la perspectiva a largo plazo genera un escenario en el cual los jóvenes pueden proyectar nuevas ideas, lo que los motiva a seguir participando de iniciativas que fortalecen la pluralidad de voces como *Cronistas Barriales*.

* **Conclusión:** *Apostar por un futuro democrático*

Al recordar los ejes en que se basaron las primeras emisiones de *Cronistas Barriales*, se observa que no guardan comparación alguna con las noticias que abundan en los medios de comunicación hegemónicos, especialmente en lo referido al abordaje a través del cual decidimos informar. Tampoco lo hacen las temáticas sobre las que se dará cuenta en las próximas emisiones. Es pertinente recordar que durante los encuentros iniciales los jóvenes consideraban que las noticias centradas en la violencia social eran aquellas realmente importantes, habiendo naturalizado la estigmatización de la cual ellos y todos los chicos que viven en barrios populares son víctimas.

Sin embargo, a medida que continuaron las reuniones y se intensificaron los procesos de producción, los jóvenes modificaron progresivamente esta idea. Como grupo de trabajo, logramos reconocer que los criterios de noticiabilidad deben ser propios, lo que nos permitió observar desde otra óptica a los sucesos realmente valiosos de sus experiencias cotidianas. De esta manera los revalorizamos, apostando por la verdadera pluralidad de voces y la democratización de los medios de comunicación.

“*El año que viene volveremos con nuevas historias*” prometió Federico, el conductor del envío, en el cierre del último episodio de 2012. Así lo hicimos, y todos los actores involucrados en el Proyecto seguimos demostrando día a día, a través del desarrollo y crecimiento constante de *Cronistas Barriales*, que sin duda profundizaremos este camino.

*** Bibliografía, documentos sonoros y notas**

(1)- Alfonso, Alfredo: “Comunicación, Participación y Ciudadanía”. Resolución (CS) N° 293/11.

(2)- González, Néstor Daniel: “La Comunicación como campo académico: diseños curriculares, investigación, extensión, posgrado y políticas universitarias”. Ponencia presentada en San Miguel de Tucumán, *XI Congreso de la Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo de la Argentina (REDCOM). Cultura de masas y Nuevos procesos de Comunicación*, octubre de 2009.

(3)- Guber, Rosana: “La etnografía. Método, campo y reflexividad”. Bogotá, Grupo Editorial Norma, Colección *Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación*, 2001.

(4)- Hall, Stuart: “Codificar / Decodificar”, en *Cultura, medios y lenguaje*. Londres, Hutchinson, 1980.

(5)- Once Tiros: “Televisio”. Bizarro Records, 2005.

(6)- Lakoff, George; y Johnson, Mark: “Metáforas de la vida cotidiana”. Madrid, Cátedra, Colección *Teorema*, 1989.

(7)- Los Suaves: “Malas Noticias”. Polygram Ibérica, 1993.

(8)- Reguillo, Rossana: “Los miedos contemporáneos: sus laberintos, sus monstruos y sus conjuros”, en **Pereira, José Miguel; y Villadiego Prins, Mirla** (editores); *Entre miedos y goces. Comunicación, vida pública y ciudadanías*. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2006.

(9)- Hall, Stuart: “La cultura, los medios de comunicación y el ‘efecto ideológico’”, en *Cultura, medios y lenguaje*. Londres, Hutchinson, 1980.

(10)- Aruguete, Natalia: “Estableciendo la agenda. Los orígenes y la evolución de la teoría de la *Agenda Setting*”, en *Ecos de la Comunicación*. Buenos Aires, Editorial de la Universidad Católica Argentina (EDUCA), Año 2, Número 2, octubre de 2009.

(11)- **Williams, Raymond**: “Marxismo y Literatura”. Barcelona, Ediciones Península, 2da edición, febrero de 2000.

(12)- **Healey, Mark**; y **Semán, Ernesto**: “Des(hacer) Buenos Aires”, en *Le Monde Diplomatique*. Buenos Aires, Capital Intelectual S.A., año XIV, N° 164, febrero de 2013.

(13)- **Del Pizzo, Ignacio**: “Contar al Conurbano desde otra óptica”, en *La Fuente*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, año 5, N° 21, junio de 2012.

(14)- **Boivin, Mauricio**; **Rosato, Ana María**; y **Arribas, Victoria**: “Constructores de otredad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural”. Buenos Aires, Editorial Antropofagia, 3ra edición, 2004.

(15)- **Alfonso, Alfredo**; y **González, Néstor Daniel**: “Incluir con las herramientas de la comunicación. Comunicación en el trabajo territorial. La experiencia de la Universidad Nacional de Quilmes”, en *Acceso Público a la Información y Comunicación*. Ministerio de Educación, Jefatura de Gabinete de Ministros, Buenos Aires, 2008.

(16)- *La Nación*: “Avance del Estado sobre los contenidos periodísticos”. Buenos Aires, S.A. La Nación, Año 144, N° 50.792, 6 de febrero de 2013.

(17)- **Borges, Jorge Luis**; y **Bioy Casares, Adolfo**: “Esse est percipi”, en *Un Caño*. Buenos Aires, EAMP S.A., N° 56, febrero 2013. (Publicación original: **Borges, Jorge Luis**; y **Bioy Casares, Adolfo**: “Esse est percipi”, en *Crónicas de Bustos Domeq*. Buenos Aires, Editorial Losada, Colección *Prisma*, 1967).

(18)- Disponible en Internet: <http://unqtv.unq.edu.ar/blog/2012/11/01/cronistas-barriales-programa-01-25102012/>

(19)- Disponible en Internet: <http://unqtv.unq.edu.ar/blog/2012/12/13/cronistas-barriales-programa-02-13122012/>

(20)- Disponible en Internet: <http://tv.unq.edu.ar/cronistas-barriales-2013/>

(21)- Disponible en Internet: <http://tv.unq.edu.ar/cronistas-barriales-programa-no-4-13-09-2013/>

(22)- Disponible en Internet: <http://tv.unq.edu.ar/cronistas-barriales-programa-05/>

(23)- Disponible en Internet: <http://tv.unq.edu.ar/cronistas-barriales-programa-06/>

(24)- **González, Nestor Daniel**; y **Elizondo, Cecilia**: “Los barrios son noticia... los pibes son cronistas”. Ponencia presentada en Córdoba, *5to Congreso Nacional de Extensión Universitaria*, septiembre de 2012.

(25)- *UNQuímetro*. Bernal, diciembre de 2012.

(26)- *Diario El Sol*: “Cronistas Barriales en la Universidad”. Quilmes, 27 de agosto de 2012. Disponible en Internet: <http://www.elsolquilmes.com.ar/notas/16753-cronistas-barriales-en-la-universidad>; *Diario El Sol*: “Comenzaron los Cronistas Barriales”. Quilmes, 25 de abril de 2013. Disponible en Internet: <http://www.elsolquilmes.com.ar/notas/29842-comenzaron-los-cronistas-barriales>; y *Diario El Sol*: “Cronistas Barriales”. Quilmes, 11 de junio de 2013. Disponible en Internet: <http://www.elsolquilmes.com.ar/notas/32458-cronistas-barriales>

(27)- *Semanario Cambio 21*: “Cronistas Barriales producen sus primeros audiovisuales”. Buenos Aires, 25 de agosto de 2012; y *Semanario Cambio 21*: “Cronistas Barriales en la Universidad”. Buenos Aires, 27 de agosto de 2012. Disponibles en Internet: <http://cambio21.com.ar/quilmes/2389-cronistas-barriales-producen-sus-primeros-audiovisuales.html>; y *Semanario Cambio 21*: “Cronistas Barriales llegan al Barrio IAPI”. Buenos Aires, 30 de mayo de 2013. Disponible en Internet: <http://cambio21.com.ar/quilmes/3327-cronistas-barriales-llegan-al-barrio-iapi.html>

(28)- *El Suburbano*: “Salen a la calle los ‘Cronistas Barriales’ formando los periodistas del mañana”. Disponible en Internet: <http://elsuburbanodigital.com.ar/2012/08/salen-a-la-calle-los-cronistas-barriales-formando-los-periodistas-de-manana/>

(29)- **Garreffa, Noelia**; **Simonetto, Patricio**; **Russo, Ailín Agustina**: “Los lenguajes contemporáneos son una motivación para todos los jóvenes”, en *UNQuiNET*. Bernal, 4 de diciembre de 2012. Disponible en Internet: <http://unquinet.blogspot.com.ar/2012/12/los-lenguajes-contemporaneos-son-una.html>

(30)- **Rodríguez Gallardo, Adolfo**: “La brecha digital y sus determinantes”. México, UNAM, Centro de Investigaciones Bibliotecológicas, 2006.

(31)- Prensky, Marc: “Nativos Digitales, Inmigrantes Digitales”, en *En el Horizonte*. MCB University Press, Vol. 9, N° 5, octubre de 2009.

(32)- Torres, Mariana; e Iglesias Dosil, María Noelia: “Interacción juvenil en el espacio virtual: Tus amigos están esperando tu respuesta. ¿Hace tiempo que no entrás a Facebook?”. Ponencia presentada en San Salvador de Jujuy, 8° *Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación “Sobre Navegaciones y Territorios. Investigación, Intervención y Contextos de la Comunicación”*, agosto de 2010.

(33)- Murolo, Norberto Leonardo: “Nuevas Pantallas: un desarrollo conceptual”; en *Razón y Palabra. Primera revista digital en Iberoamérica especializada en comunicología*. México, N° 80, agosto – octubre 2012.

(34)- Pasquali, Antonio: “Teoría de la comunicación: las implicaciones sociológicas entre información y cultura de masas. Definiciones”, en *Comunicación y cultura de masas*. Caracas, Monte Ávila Editores, 1972.

(35)- Martín – Barbero, Jesús: “Televisión pública, televisión cultural: entre la desaparición y la reinención”; en **Rincón, Omar** (compilador): *Televisión Pública: del consumidor al ciudadano*. Buenos Aires, La Crujía Ediciones, Colección *Inclusiones*, 2005.